

Pensar lo que se vive, y decir lo que se piensa

Fecha de recepción: julio 2010

Fecha de aceptación: septiembre 2010

Versión final: noviembre 2010

Verónica Sordelli (*)

Resumen: Desarrolla una argumentación y reflexión, además de instrumentos concretos, sobre la elaboración de estrategias de enseñanza que apunten a la profundización del pensamiento creativo y crítico, en los estudiantes de la educación superior. Se centra en el trabajo en equipo, el aprendizaje colaborativo, y asimismo en las actitudes docentes que favorecen dicho aprendizaje, la calidez y la empatía. En este sentido el marco teórico y práctico brindado por la asignatura “Introducción a las estrategias de la enseñanza”, es rescatado y puesto en escena, del contexto institucional y pedagógico de la “Facultad de Diseño y Comunicación”.

Palabras claves: aprendizaje – colaboración - calidez - empatía - profesor - reflexión.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 165]

Educar no es llenar un vaso, sino más bien encender un fuego.

William B. Yeats

En el desarrollo de la enseñanza superior se subraya como importante enseñar a pensar. El aprendizaje académico no sólo tiene como objetivo la comprensión específica de los contenidos de una materia, sino que más precisamente y en primer lugar su aplicación práctica. Enseñar a pensar propone el cultivo del uso activo del conocimiento. Sin embargo, comprender los contenidos y aprender a pensar, son inseparables y se hacen al mismo tiempo.

La enseñanza del pensamiento enfatiza el compromiso con los alumnos, desarrollando en ellos el deseo de estar informados, actualizados. Promueve la discusión, a partir de una actitud abierta y respetando las opiniones de los demás (alumnos y profesores, principalmente). De esta forma abre el abanico de opciones y desarrolla el espíritu de la búsqueda y la resolución de problemas, ayudando a los estudiantes a que se conviertan en alumnos auto-regulados. El resultado procura que ellos puedan resolver problemas con eficacia, así como también comiencen a recorrer una vida de aprendizaje constante, sin linealidad. Es por esto que, enseñar a pensar desalienta la memorización, la exposición del docente, los alumnos pasivos y los conceptos aislados. La noción de cultura y el trabajo con un sentido de comunidad, son puntos muy importantes para desarrollar la enseñanza del pensamiento. Las universidades son ámbitos culturales, no sólo porque introducen a los alumnos en logros intelectuales sino también porque comparten expectativas, valores, un mismo lenguaje, sentimientos, emociones, actualidad y cierto grado de criterio. Esto puede promover un sentido de puesta en común, convirtiendo la clase en un “equipo”. La consigna desarrolla un sentimiento de “hacer las cosas entre todos”, colaborando con reflexiones, cuestionamientos, análisis, pensamientos, propuestas, exploraciones y críticas. La retro-alimentación es una de las herramientas que nos ofrece el trabajo en comunidad. Trata de dar lugar a opiniones positivas o negativas, consejos o se involucran en la toma de decisiones en

forma explícita e impersonal, de los alumnos entre sí o del profesor a un alumno. Enseñar a usar los contenidos comprendidos, enfatizando la utilidad y la importancia en la práctica, se efectúa dentro del trabajo en grupo. La meta es capacitar para hacer cosas nuevas promoviendo la práctica de la crítica y la verificación, entusiasmando al grupo de estudiantes, comprometiéndolos en el aprendizaje colaborativo.

Invitar en lugar de ordenar

Ahora bien, esta habilidad de aprender a pensar, no garantiza que el alumno vaya a usarla. Esto debe convertirse en parte de la cultura cotidiana, valorando y apoyándola. Evitar el lenguaje de las exigencias, utilizando en su lugar el vocabulario de las expectativas. Invitar en lugar de ordenar.

Los profesores deberían ser personas amables y escuchar a sus estudiantes. Esto no está relacionado con la exigencia, al contrario lo que más exige es la amabilidad, explicando las razones de la calidad académica. Detectando, descubriendo, pronosticando, comparando estas exigencias con las del mercado laboral. Un profesor amable comunica neutralidad, promueve la objetividad y responde a las mismas exigencias académicas que valora e invita practicar, las explica con su propio ejemplo. La objetividad promueve la imparcialidad, por el contrario un profesor enojado o poco “amable”, facilita razones subjetivas complementándose con criterios y valores personales, poco convincentes y/o contundentes.

Referimos amabilidad no solamente a una actitud afable, cortés y gentil¹ hacia los demás, sino que este concepto se complementa con características del docente que Eggen y Kauchac definen como calidez y empatía. “Calidez alude a la capacidad del docente de demostrar que se interesa por el alumno como persona; empatía es la capacidad del docente para comprender cómo se siente el alumno, cuáles podrían ser sus puntos de vista o de “dónde vienen”.² Una herramienta primordial para entusiasmar al alumno es conocer qué cosas son importantes o forman parte de sus prioridades. Conocerlo, a través de la observación dedicándole atención y sobre todo facilitarles contención en clase confor-

mando el principio de un camino para entusiasmar. Escuchar puede convertirse en significativo de que algo puede ser oído y por lo tanto aceptado. De esta forma, para el alumno decir lo que se piensa cobra sentido, tiene un valor y una demanda, es bien recibido.

Subrayar la importancia de los contenidos, aplicándolos de lo abstracto a lo concreto. Para convencer es necesario estar convencido. El entusiasmo se contagia, se compone de forma gestual y de esta forma el profesor se convierte en una figura de inspiración para el alumno, un modelo a seguir.

Algunas conclusiones preliminares

“Nadie educa a nadie; nadie se educa solo; los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo.” Paulo Freire.

Planteamos este concepto no por su aporte teórico, sino fundamentalmente por su aproximación al “ejercicio de la enseñanza”, planteada como una relación de ida y vuelta. El trabajo con un sentido de comunidad, no solamente entre alumnos sino que en donde educadores y educandos aprenden mutuamente a partir de la problematización de los temas, dejando a un lado el concepto de una actividad unidireccional y automática. Promueve así, conocimientos de los alumnos en relación a un grupo, practicando la observación y la amabilidad.

La propuesta se amplía en pensar lo que se vive, decir lo que se piensa y vivir lo que se piensa. Enseñar a pensar, cuestionando, abriendo caminos y sobre todo promover el ejercicio del aprendizaje y la enseñanza mutua. Enseñar con el ejemplo, significa entonces que el profesor también aprende para enseñar a aprender a pensar.

Una propuesta a medida

Planteamos como fundamental el trabajo con un sentido de comunidad, en relación a un grupo, practicando la observación y la amabilidad. Tomamos como metodología de construcción de conocimiento la de aula-taller, detectando en esta, algunas dificultades a tener en cuenta:

1. En relación a la logística: la disposición de los bancos y los alumnos para el análisis de trabajos “enchinchados” representa una dificultad según el orden que necesita la clase de aula-taller y para la optimización de tiempo de la misma.
2. Terminología imprecisa: Las actividades se plantean generalmente articulando verbos del pensamiento que si bien estimula al alumno, también lo desorienta y confunde el orden de la clase.

El objetivo de esta propuesta es mejorar el orden de una clase de aula-taller, en primer lugar, continuando el trabajo colaborativo y promoviendo el pensamiento crítico. A continuación, un planteo detallado de la propuesta de mejora.

Carrera Diseño Textil y de Indumentaria. Asignatura Diseño de Indumentaria IV.

Objetivo de la clase: Armar una estrategia de colección de indumentaria masculina a partir de la identificación, comprensión de sus partes articulándolas en la integración de un único producto total.

Propuesta de mejora: La actividad para mejora de la

clase descarta el concepto de actividad grupal (tomando como grupo todos los alumnos que componen la clase), proponiendo un trabajo de dos alumnos (en pareja). Esto soluciona la primera dificultad en relación a la logística, ya que en este caso no será necesaria una “enchinchada”.

Etapas de la actividad:

1. División de alumnos en pareja (grupos integrado por dos alumnos) para el análisis de la estrategia de colección, ya realizada de forma individual, la clase anterior.
2. Entrega por alumno de “grilla de análisis de estrategia de colección”.
3. El alumno deberá completar la grilla en base al análisis del alumno que conforma su “pareja” y viceversa.
4. Debate en pareja de ambos análisis y armado de conclusión.
5. Exposición oral de la conclusión de cada pareja.
6. Armado de cuadro sinóptico, según exposición, en el pizarrón.

La grilla proporciona una guía para el análisis, y un marco referencial para los alumnos. Facilita la comprensión de los contenidos de la clase, proponiendo un orden de lectura. Está dividida en 2 partes:

Sobre la expresión gráfica es una guía a tener en cuenta para todas las láminas que el alumno debe realizar.

Análisis de estrategia de colección junto con silueta y composición por tipologías son los cuadros específicos que responden al objetivo de la clase.

Conclusión

La propuesta de este trabajo, enseñar a pensar, pensar lo que se vive, decir lo que se piensa y vivir lo que se dice, trata de uno de los contenidos principales para la educación superior. Esta acción intangible de pensar, encuentra su lugar en el desarrollo de una estrategia ordenada, y en el equilibrio del entusiasmo y la amabilidad que el profesor transmite.

Para promover un pensamiento ordenado es indispensable una actividad ordenada, encontrar formas en cuanto a la disposición del aula que no perturben al alumno, acompañando el objetivo de la clase. Aquí, una primera propuesta para llevarlo a cabo.

Notas

¹ The free dictionary by farlex[On line] Edición 2009 K dictionaries Ltd. Disponible en: www.thefreedictionary.com/amabilidad [Consulta 18:30 m. 24 de Junio de 2010]

² Eggen, Paul D. y Donald P. Kauchak. Estrategias docentes. Enseñanza de contenidos curriculares y desarrollo de habilidades de pensamiento. Fondo de Cultura Económica, México, 1999. “Habilidades esenciales para enseñar y para enseñar a pensar”, cap. 2 pags. 31 a 57.

Referencias bibliográficas

- Eggen P y Kauchack D. (1999) *Estrategias docentes*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Díaz Barriga. (1999) *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: Mcgraw-Hill.

- Tishman S. y Perkins D. (1998). *Un aula para pensar. Aprender y enseñar en una cultura de pensamiento*. Buenos Aires: Aique.

Abstract: The article develops an argumentation and reflection, besides concrete instruments, on the elaboration of strategies of education that aim at the deepening of the creative and critical thought, in the students of superior education. The author concentrates in team work, collaborative learning, and also in the educational attitudes that favor this learning, as warm and empathy. In this sense the theoretical and practical frame offered by the subject "Introduction to education strategies", is rescued and staged in the institutional and pedagogical context of the "Faculty of Design and Communication".

Key words: Learning - collaboration - warmth - empathy - professor - reflection.

Resumo: Desenvolve uma discussão e reflexão, além de instrumentos concretos, sobre a elaboração de estratégias de ensino que apontem o aprofundamento do pensamento criativo e crítico em alunos do ensino superior. Centra-se no trabalho em equipe, a aprendizagem colaborativa, e assim mesmo nas atitudes docentes que favorecem dito aprendizagem, a calidez e a empatia. Neste sentido o marco teórico e prático brindado pela matéria "Introdução às estratégias do ensino", é resgatado e posto em cena, do contexto institucional e pedagógico da "Faculdade de Design e Comunicação".

Palavras chave: aprendizagem - colaboração - calidez - empatia - professor - reflexão.

(*) **Verónica Sordelli.** Diseñadora de Indumentaria (UBA), Profesora de la Universidad de Palermo en el Departamento de Modas de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Crónica de un práctico de toma de producto en Taller de Creación IV

Daniel Villar (*)

Fecha de recepción: julio 2010

Fecha de aceptación: septiembre 2010

Versión final: noviembre 2010

Resumen: Se analiza una clase de "Taller de Creación IV" en la carrera de Cine y Televisión de la Universidad de Palermo, en la cual, a raíz de los estímulos provistos y mediando una hipótesis emergente, el objetivo de aprendizaje -la grabación de una toma de producto o pack-shot-, termina dando como resultado la concreción de una campaña de dos comerciales complementarios, superando la actividad prevista en la planificación académica. A su vez se reflexiona, en el marco teórico de la Didáctica, la aplicación constructivista a este tipo de asignaturas, así como también el concepto de aprendizaje colaborativo, tan favorecedor para el campo pedagógico del cine y la televisión.

Palabras claves: educación - producto - colaboración - constructivismo - aula - aprendizaje - planificación.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 166]

Crónica

Entrando a la segunda unidad del currículo, se presenta la primera clase práctica para los estudiantes. Con la teoría descriptiva del mensaje publicitario, ya transmitida, estos aprendizajes se consolidan en una fase activa, que consiste en la grabación en video de un producto a elección de los alumnos, y la posproducción del sonido y la imagen en una clase posterior. Este módulo deviene al inicio de la cursada, en la cuarta y quinta clase, dado el carácter eminentemente práctico de la materia.

Por lo tanto, la primera gran variante es situacional, ya no se está en un aula sino en un estudio de televisión. A contramano de lo previsible, se planifica interponer una lectura antes de pasar a la acción. Los motivos son dos: por un lado establecer que a toda etapa activa antecede una intelectual, de preparación, y por el otro, transmitir la idea de "temenos", espacio de juego en la antigua Grecia, dentro del cual se aplican reglas especiales y donde pueden suceder libremente acontecimientos extraordinarios, una analogía que ejemplifica el carácter

ritual del set de filmación¹, dándole entidad a la práctica mediante una enseñanza comprensiva que favorezca el desarrollo de procesos reflexivos y el reconocimiento de analogías (Litwin).

De esta manera, antes de entrar en contacto con las herramientas y los materiales, una exposición en forma de lectura da lugar a una estrategia de enseñanza, el foro, que conduzca la clase hacia un aprendizaje significativo. Se transmite al alumnado que el espacio donde se trabaja es un sitio donde experimentar la propia conciencia y que mucho de la efectividad de la práctica consiste en una buena preparación. El abordaje entonces cambia, propiciándose un espacio reflexivo, que sirve luego al desarrollo de la actividad con la cual conecta.

Una vez debatido el texto, no sólo en abstracto, sino en relación a la práctica, se procede a un *role play*. La clase, dividida en dos grupos, opera por un lado como agencia, y, por el otro, como productora. Es decir, uno de los grupos justifica y defiende las ideas para el rodaje, mientras que el otro se dispone, con estos parámetros, a